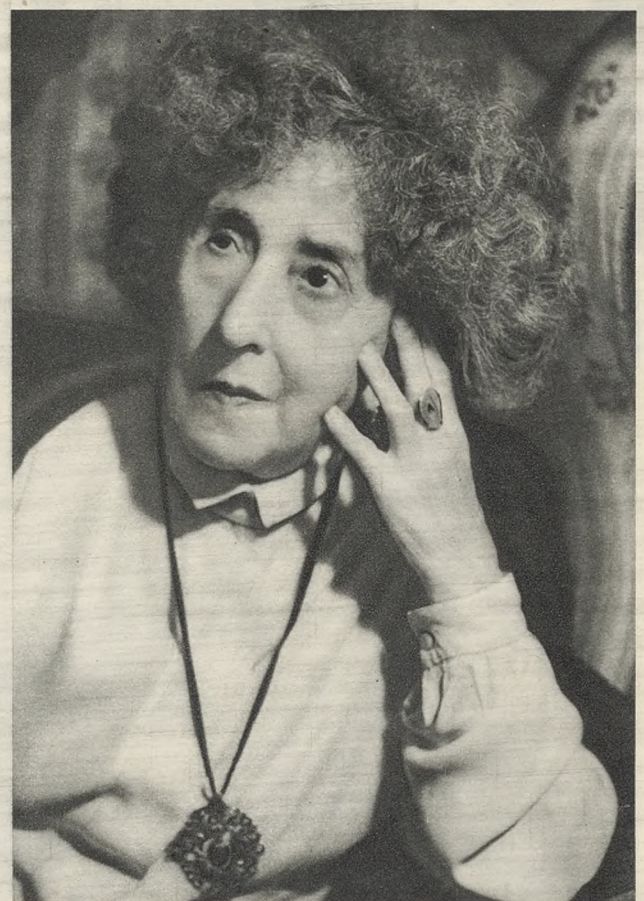


Mujetes con fama



Hermana de José Antonio Primo de Rivera, Pilar compartió con él las tareas fundacionales de Falange Española, cuya Sección Femenina dirige desde entonces. Ella ha forjado el mejor instrumento educativo para la juventud femenina de España. Bajo su maternal cuidado surge una nueva generación, forjada en el hogar, los deportes, la danza regional, la canción, la sanidad... Más femeninas que nunca, las jóvenes españolas, saben por ella no sentirse ausentes de los afanes nacionales, que sirven —como mujer— con ejemplar generosidad y alegría. (Foto Müller)



Gloria de las letras españolas, Doña Concha Espina, exquisita escritora santanderina, talento claro y bondad infinita, mantiene — pese a la llegada de las promociones jóvenes— su primer puesto entre las novelistas de habla castellana. (Foto Müller)



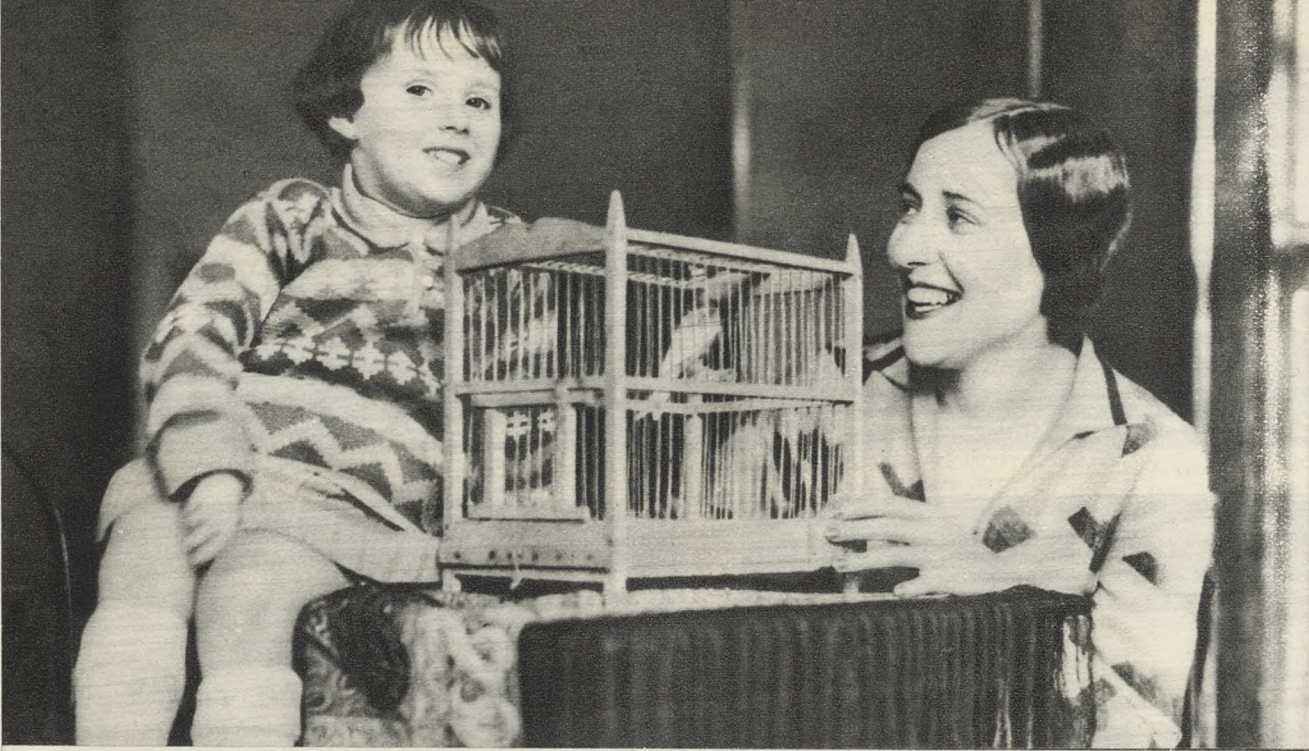
Minerva Bernardino es la enviada extraordinaria de la República Dominicana en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Su voz y su voto significan, para la mujer de habla española, permanente defensa —no por suave y dulce, menos enérgica. (Foto Citra)



Estilo y cifra, gracia y salero del baile español, Pilar López —hermana de la famosa «Argentinita»— lleva en sus palillos, en el vuelo de su falda y en la ligereza de sus pies, credenciales de arte y belleza que presenta al mundo.



El cine hispanoamericano tiene una bella y gran actriz en Dolores del Río. Intérprete de una larga lista de películas, su definitivo triunfo en Hollywood la ha hecho la artista de habla española más conocida en el mundo, que la admira.



Para la alegría de sus oyentes y gloria suya, Berta Singerman fué recitadora maravillosa, siempre con cálido ademán y justo acento para los poetas de nuestra lengua. Rubén Darío y Amado Nervo fueron en sus labios divino canto que — aún no hace muchísimo tiempo — pudimos escuchar en éste y aquel continente, emocionados. De su ausencia de la escena y del micrófono sólo nos consuela su voz impresionada, que nos trae siempre el mismo nostálgico recuerdo de su inolvidable presencia.



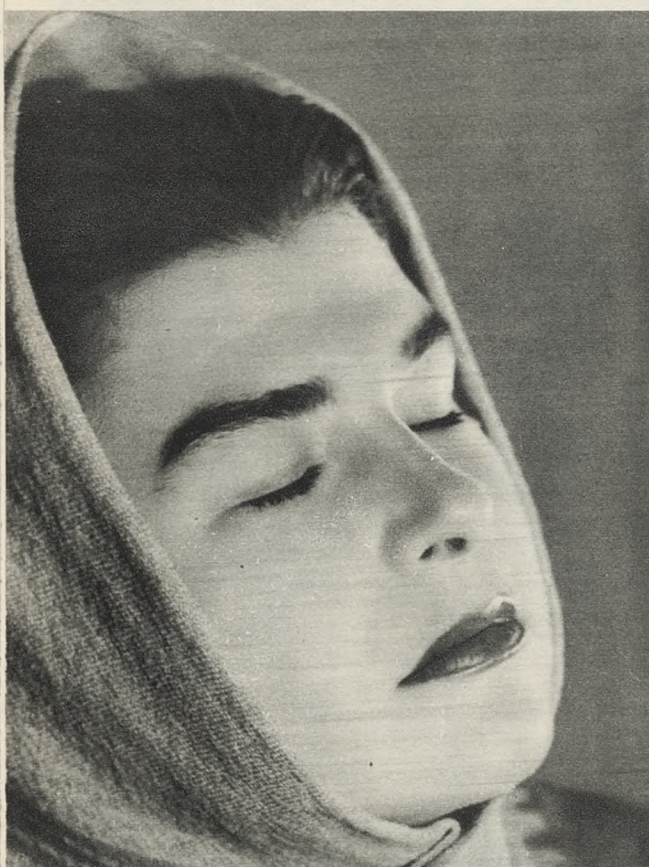
Su prosa es clara y limpia como su vivir, totalmente entregado a la bella hazaña de investigar el pasado de nuestras letras. Anciana ya, D.ª Blanca de los Ríos mantiene su entusiasmo por la erudición, en ella culto apasionado a una España siempre viva.



Si esta fotografía fuera sonora, los lectores podrían escuchar la voz de Lola Rodríguez de Aragón la mujer con más fama entre todas las «liederistas» de España. Genial intérprete, por otra parte, de la canción española, en la que sucede a Conchita Supervia y a la Argentinita. De fama europea, América la conoce a través de la antena de Radio Nacional. (Foto Müller)



Consagrada por una gran novela premiada, Carmen Laforet prefiere sus hijos a las cuartillas, y de sus manos ha vuelto a la lectura de las deliciosas revistas infantiles, que no hace muchos años ella misma leyó. La autora de «Nada», ahora es madre autora de todo. Entre ellos, un poco adormecida su ambición literaria, Carmen Laforet pasa sus mejores horas. (Foto Müller)



Isabel Pons entorna sus ojos, antes de plasmar imágenes en el lienzo. Recuerda así los paisajes de América, sus tipos y colores, pues pintar es en ella mensaje de amor a las tierras del otro lado de la mar, siempre presentes. (Foto Müller)



Con su bata de pintora y una sonrisa joven, Marisa Roeset, enseña descansando. Las discípulas de la artista catalana tienen de quien aprender, y, deseosas de emular a su maestra, escuchan atentas y solícitas la lección inolvidable. (Foto Müller)



Carmen Icaza sabe muy bien lo que es aquel espejo de que hablara Stendhal, pues, además de escribir atiende las tareas cargadas de amor y caridad cristiana del español Auxilio Social. Aún le queda tiempo para hablar con su hija. (Foto Müller)



Escritora sevillana, Mercedes Fórmica tiene muchas horas para leer, ganar copas a la canasta, y dialogar con sus amigas acerca de muebles, hogar y «trapos». Sus novelas, además —es este dato muy importante— las publican los editores. (Foto Müller)



Eva Duarte Perón, madre de los «descamisados», atiende solícita a todas las peticiones de ayuda contra el infortunio. Renunciando a lo cómodo y a lo fácil, ella va directamente a los problemas, siempre en contacto con su pueblo que la adora. Ejemplo de mujer puesta al servicio de la causa más noble, —redimir al desvalido—, enseña también cómo las manos femeninas completa la tarea del hombre gobernante, pues sólo ellas saben acercarse a la desgracia con abnegación, paciencia y alegría.



Campeonísima de la raqueta, rival en las pistas de Gustavo de Suecia, maestra del esquí, autora de libros, la nieve le ha hecho una de las suyas a Lili Álvarez, que con una casa plena de copas, llena su descanso forzoso. Entre las manos, un artículo que mantendrá el prestigio de su firma, tan valorada, en la prensa y en las revistas. Lili Álvarez es la más famosa deportista española. (Foto Müller)



Julia Minguillón, galardonada pintora gallega, sabe conjugar del modo más sencillo su fama de artista con el mimo y cuidado de un hogar feliz, obra de sus mismas manos como el mejor de sus cuadros. Su estudio está caldeado por el cariño de los hijos. De ellos habló Julia Minguillón en su conocidísima «Escuela de Doloriñas», modelo de pintura buena, y de mujer.



Estudiante de Ciencias, que hizo traición a la Química, la simpática y gentil Maruchi Fresno ha dado honores a la escena y al «plateau». Camino del Teatro Español, la gran actriz española saluda al gran Don Pedro Calderón de la Barca. (Foto Müller)



Con un estudio donde —además de los tubos de color y los cuadros, muchos libros y una codorniz suelta—, no falta una cesta con hilos, la pintora española Menchu Gal es ejemplo de que al arte, bien servido, no estorba la cuidada feminidad. (Foto Müller)



Con la misma sencillez con que toma el té, Piedad la Cierva se dedica a la investigación física. Por su serio trabajo en el laboratorio es famosa y ha ganado un puesto de vanguardia entre las mujeres españolas entregadas a la ciencia. (Foto Müller)



Doña Mercedes Gaibrois, Bibliotecaria perpetua de la Real de la Historia, es la única mujer española que ocupa un sillón académico. Viuda del insigne historiador Don Antonio Ballesteros, continúa las tareas de erudición que inició, muy joven, junto a su esposo. (Foto Müller)



Ultimo Premio Nadal por una novela de tema gallego, Elena Quiroga, mientras juega al «pinacle» ante un fondo de nobiliarios escudos, sueña con el hijo que espera. Casada con Dalmiro de la Válgoma, hombre de letras también, especializado en estudios heráldicos, el hogar de Elena Quiroga posee —junto a su carácter intelectual— un acentuado aire aristocrático. (Foto Müller)



Doña Adela Formoso, de Obregón es, además de una excelente intelectual, una mujer de acción capaz de regentar la Universidad Femenina de Méjico, de la que es Presidente. Tras ella, la Santa española es motivo de inspiración que nunca le ha de faltar, en su eficaz obra.



Si la cara es el espejo del alma, la Reina Juliana no sólo es la madre de sus hijos, que la acompañan en la fotografía, sino también del pueblo holandés. Su hija, que un día también será reina, tendrá en ella un reciente ejemplo más que imitar en la tradición de las buenas reinas de Holanda; país, en efecto, que puede estar orgulloso de su matriarcado monárquico.



Gabriela Mistral es la cima de poesía femenina en lengua castellana. Pese a sus escandalosas y recientes veleidades latinas, ganó el Premio Nobel expresando sus íntimos sentimientos y anhelos en un magnífico español, de negar el cual se anularía a sí misma.



Conchita Cintrón, la caballista y torera peruana de prestigio internacional tiene, además de valor, donaire y gracia torera tanto cuando se la ve caracolear sobre una de sus briosas jacas como si lidia sobre la arena. Mujer con fama por sí misma, ganó palmas universales en el más noble y arriesgado arte. Ella demostró que la belleza no quita lo valiente.

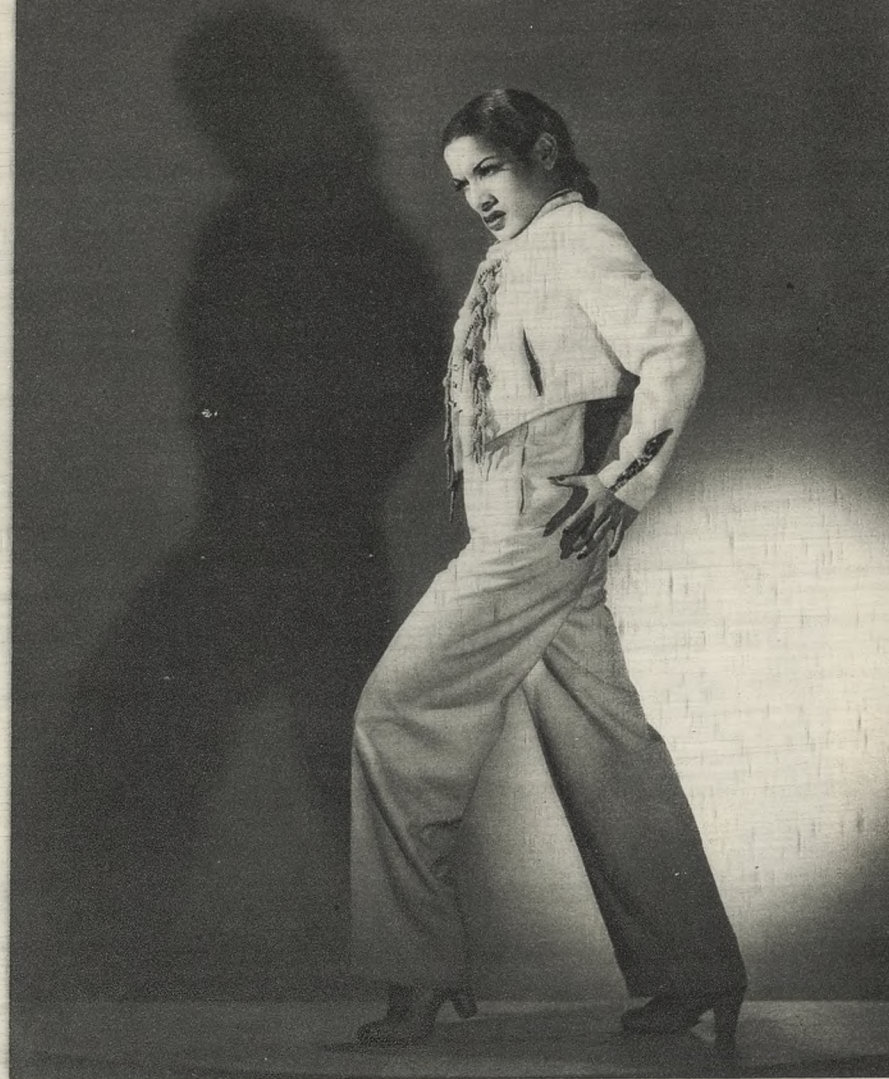


Entre las poetisas de habla española destaca el acento íntimo y hondo de la creación lírica de Juana Ibarburu, en torno a la cual se agrupa toda la intelectualidad uruguaya, que la rinde pleitesía.



De regreso de un viaje triunfal —Premio internacional de canto— desciende del avión María Victoria de los Angeles, que pasea por escenarios de todo el mundo la más bella voz actual española.

Carmen Amaya, en cada tacón un canto a España y en sus manos siempre un poema de belleza, la genial gitana ha hecho cerrarse muchísimas manos ya, en aplausos.



Intérprete del canto y baile andaluz, la sevillana Juanita Reina cautiva a sus admiradores por su noble belleza y cuidado arte. La expresión del folklore español tiene, gracias a ella, el adecuado rango de primer espectáculo en que no se huye del rigor escénico y de la depuración en el estilo. Muchas canciones populares son, en sus labios, verdaderas creaciones suyas.



Aurora Bautista se ha consagrado recientemente como protagonista de las películas españolas de mayor éxito. En «Juana la Loca», y «Agustina de Aragón», tan fielmente encarnadas por ella, ha sabido incorporar a su depurado arte todo el calor de una vocación espléndida.



En los escenarios chilenos ya se siente una mujer: Inés Henríquez Frodden, diputada para llevar en el alto comicio la voz, siempre generosa, de todas las mujeres afanadas por la prosperidad nacional. Inés Henríquez es una cota parlamentaria más tomada por la mujer hispanoamericana.